

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

En mes 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número suelto, 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCIONADOS

Trimestre, 50 pesetas

Además de los gastos de envío de 25 céntimos

Anuncios: a 0'10 céntimos de peseta

ADMINISTRADOR

D. José F. Brunerque

Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

LA SEMANA

[Hasta las tempestades nos desprecian!]
Todas las tardes forman en el horizonte de Madrid amenazas de nubes, que parecen encerrarse en los senos de rayos y mares de lluvia; espárese por el aire el acre olor de la tierra mojada, y un viento huracanado levanta del suelo remolinos de polvo. La tempestad viene, y nos acordamos del tranquilo é indolente paraguas que dejamos en casa, durmiendo en su funda el sueño de las tardes de verano; apresuran el paso las señoras que llevaban de paseo a sus niños enseñando a éstos el nublado cielo, como antes del matrimonio les enseñarán, seguramente, las probables tempestades del hogar conyugal. Algunos pocos valientes, bien por amor al arte ó por lactancia, siguen con decidido propósito su camino, alejándose de techado, en busca del primer rayo ó del forzoso remojón; y los timoratos ó los infelices, en cuyos cuerpos es tan grande la tensión nerviosa que no pueden acercarse a sí una gota sin que salte al momento la primera lluvia desbordada en demanda de un café ó de su casa, con el acicate del primer trueno, que aunque suena muy lejano, va diciendo por las concavidades del espacio: «¡ahí está la tempestad!»

Pues bien, yo no lo dudo, podrá estar en donde dice el trueno, mas no transcurrirá media hora sin que las nubes huyan, el horizonte se despeje y luzca de nuevo el sol: General victorioso que ha conseguido un triunfo sin combate. No, la lluvia no ha bañado a torrentes, ni siquiera han caído esas gotas gruesas que anuncian el furor de la tormenta y que golpean el suelo como saetas que brotan con impetu de una herida; las nubes de rayos que encerraban las nubes en su seno han huido con ellas, sin gastar siquiera en salvarlas un relámpago, y mientras Santa Bárbara aparta desde el cielo su mirada de nosotros, considerándonos a completamente libres de los estragos de la tempestad, los pararrayos que desafían las iras de las nubes, desde lo más alto de los edificios, bostezan, enseñando sus agudas puntas, como si fuesen flores de un desafío que ha terminado en almuerzo.

Pero no todos los desafíos terminan de este modo, aun cuando sea muy triste tener que reconocerlo. Yo no digo yo esto porque en Madrid haya que lamentar, en los actuales días, las consecuencias de ningún duelo, que ninguno, al menos que yo sepa, se ha verificado, sino que la comparación de los pararrayos con los florete me ha traído, sin pensarlo, a este terreno, llamado comúnmente del honor. Y ya que estoy en él, no cumpliré lealmente, ni con los sentimientos del periódico en que escribo, ni con los míos propios, si no manifestara la profunda pena con que fué conocida en esta redacción la noticia de la desgracia ocurrida al distinguido director de *El Resumen*, señor Suárez Figueroa, y la alegría que a todos nos causa la seguridad de su pronto restablecimiento.

Tuvo el ilustrado periodista el capricho de examinar una pistola, hallándose completamente solo en un solar del barrio de Salamanca, sin acordarse de que no hay arma que se dispare tan fácilmente como una pistola, cuando comprende que se halla en manos de un caballero. La bala influyó al Sr. Figueroa una herida en un brazo y algunas personas, que oyeron la detonación, prestaron al herido los primeros auxilios, trasladándole después a la casa donde se halla establecida la redacción de *El Resumen*.

Y ahora, con la seguridad de que este suceso no tendrá las consecuencias fatalísimas que podía haber tenido, pregunto yo al Sr. Suárez Figueroa: ¿quién le inspiró el pensamiento de ir a examinarse una pistola, al barrio, precisamente, de Salamanca?

Habíase elegido para su examen cualquier otra zona de Madrid, ó de sus alrededores, y, por lo menos, el terreno donde le acabara la desgracia habría sido neutral, hasta por su mismo nombre.

Antes se decía que no hay desgracia que no se repita, y ha llegado la hora de decir lo mismo de las heridas en el muslo. Ayer otra pistola, disparada casualmente, hirió al que la manejaba, en la citada región del cuerpo humano. Dios haga que las pistolas que se disparan en Barcelona, si el conocido editor y el corresponsal de varios periódicos madrileños, de que se habla, persisten en su propósito, no envíen su bala a ninguna muslo sano, con riesgo de dejar cojas, ó a la casa editorial ó a las correspondencias del periódico a Barcelona.

En Zamora, un soneto publicado en un periódico va a ocasionar también un lance ó desgracia de esta especie, y en Huesca parece que existe igualmente concertado un día de herida de muslo. Como se ve, la cosa se generaliza, y es hora ya de suplicar a los panaderos que intervengan decididamente en el asunto. Amasen sin descanso, llenen los hornos de combustible, preparen con la mayor rapidez inmensas hornadas. Ellos solos pueden salvarnos, si se consagran con todas sus fuerzas a tan benéfico objeto. ¡Los duelos con pan, son menos! Fabricad pan, mucho pan, y contad con el agradecimiento de los muslos españoles.

La Reina de Inglaterra va a escribir una novela, y el Príncipe de Coburgo, más ambicioso, va a hacerla.

Si Bulgaria llega a ser, dentro de un par de siglos, una nación independiente y poderosa, es muy fácil que los descen-

dientes del Príncipe Coburgo escriban novelas en el trono, mientras los de la Reina Victoria anden haciéndolas por el mundo.

Por fin, anoche el Círculo de Escritores y Artistas pudo celebrar en los Jardines del Buen Retiro su anunciado concierto-talle. No se permitía que las parejas de bailarines invadiesen los bosquillos ni las apartadas sendas del jardín, teniendo, forzosamente, los amantes de Terpsicore que limitar el campo de sus movimientos al círculo del kiosco.

Por eso se decía que la fiesta de anoche era, antes que nada, el colmo de la redondez: un círculo, bailando en otro círculo.

José de Roure

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Prestaciones: 70°/4 en San Sebastián y 75°/5 en Orense; temperatura máxima, 30°/5 en Alicante; ídem mínima, 16°/0 en Soria.

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 35°/0; mínima, 18°/0.

Sres. Aramburo hermanos, Principio 12;

8 de la mañana, 20°;

12 — 27°;

4 tarde, 25°;

Máxima, 28°;

Mínima, 13°.

El barómetro marca 705 milímetros. Variable.

SANTO DE HOY

Domingo XI después de Pentecostés.—San Eusebio, presbítero.

Sol: sale a las 5'9 y se pone a las 6'29.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en Santa María, donde por la mañana habrá misa mayor a las diez, por la tarde solemnes vísperas y al anochecer gran salve.

POLÍTICOS

El Resumen comienza su sección «Ecos del Teléfono», del modo siguiente:

«Hay en realidad podíamos suprimir esta sección, pues las pocas noticias que circulan no son más que rumores, ciertamente, los llamados a reproducirlos.»

Y dice después:

«Ningún rumor sobre orden público.

El Sr. Moret, después de hacer con toda solemnidad la entrega de los célebres hijos de la paz pública al Sr. León y Castillo, saldrá esa noche con dirección a Cádiz a inaugurar la Exposición marítima.»

No son estos, por lo visto, los informes de *El Diario Español*, que dice:

«Siguen, como es de rubrica, las precauciones en previsión de alguna sublevación, y se han reunido las conferencias entre la primera autoridad militar de Madrid y el Ministro de la G. bernación.»

En la conferencia de esta tarde, primera de la segunda serie, los Sres. Martínez Campos y León y Castillo, según los ministeriales, se han cambiado impresiones pesimistas, llegando hasta las conversaciones al oído.»

Se nos figura que los noticieros de *El Diario Español* han cargado un poco la mano en las tintas oscuras.

Ellos sabrán por qué, y para qué.

Cuenta un periódico conservador lo divertido que están en las estaciones balnearias los afortunados mortales que veranean, y luego, como si se arrepintiera de haber pintado un cuadro de colores alegres, dice:

«Esta es la mala España que goza: porque si tendemos la vista a la otra media, donde no se habla más que de los motines por los consumos, de la paralización del trabajo, de la ruina de los cosecheros, de los incendios intencionados de las mieses, de los montes y de los campos, de la crisis del tráfico y de los alcoholes amílicos, el reverso de la medalla resulta espantoso, terrorífico, desolador, y eso que nos hemos guardado bien de nombrar las plagas del bandolerismo, las amenazas de los asaltos a la vista y otras semejantes.

¡El mundo tal cual es!

¡Jean qui rit et Jean qui pleure!

Corriente.

Pero suponemos que no tendrá la culpa de todo eso la situación.

Porque no faltaba sino que ahora saliese *La Epoca* diciendo, como el gallego de *Un pleito*:

«... Todavía es una intriga del gobierno.»

La Epoca, al recibir la noticia de que algunos conservadores ortodoxos de Barcelona se han hecho izquierdistas, se indigna y dice:

«De las aproximaciones políticas de que estos días habla la prensa, decía hoy un caracterizado reformista, a quien un amigo le interpele:

«Y nada sé, sino que la política es hoy un berengenal de que nadie sabe cómo salirse.»

Eso del berengenal lo dirá por los conservadores, que en otros partidos no se dan tales berengenas.

Sino que a los amigos de Cánovas se les ha figurado siempre que todo el monte es orégano.

Reproduce nuestro colega *El Siglo Futuro* algunas líneas en que *La Opinión* daba a entender que los respetos humanos jamás apartaban a los hombres

honrados de ninguna acción buena, y dice en seguida:

«¡Es verdad!

Y por eso, porque *La Opinión* es buena católica, y no para mentes en respetos humanos, ha condensado estos días tan severamente los lances de honor.

Y no dice caballeros a los duelistas.

Y abomina del duelo como del crimen.

Y protesta contra esa infracción vitada de las leyes divinas y de las leyes humanas.

Decimos nosotros, que así lo habrá hecho *La Opinión*.

¡Que ni lo hemos visto, ni lo veremos!

Como de costumbre, *El Siglo Futuro* toca de scilay varias cuestiones, cada una de las cuales daría motivo para uno ó varios artículos.

Desde luego agradecemos a *El Siglo Futuro* que nos llame buenos católicos, aunque ignoramos cómo habrá llegado a su noticia nuestra bondad y nuestro catolicismo, pues nunca, que nosotros recordemos, hemos presumido de lo uno, ni hemos hecho profesión de lo otro. Lo cual no significa que no seamos católicos, ni significa que si lo seamos, sino solamente que no hemos hecho en el periódico profesión de religiosos, ni de irreligiosos; de modo que podría haber de todo.

Lo que pensamos sobre el duelo ya lo hemos dicho, y no hace muchos días; si *El Siglo Futuro* no lo ha leído, no es nuestra la culpa.

Y a propósito, ¿está seguro *El Siglo Futuro* de que los duelos, en esta ó en otra forma, han sido siempre abominados por la Iglesia?

Gozos espirituales de *El Resumen*:

«¡Loado sea Dios!

Ya tenemos Gobierno.

Desde esta mañana se encuentran en Madrid la mayoría de los Consejeros responsables.»

Pues, señor, cualquiera diría que la presencia de los Ministros en Madrid hacía mucha falta a *El Resumen*.

El cual *Resumen* dice, después de eso, esto otro:

«Pero esta nuestra dicha va a ser bien pasajera.

No diría más un enamorado que llorase ausencias de Dulcinea del Toboso.

De *El Siglo Futuro*:

«Apenas ver que la falsa ciencia, la ciencia anti-cristiana, ó mejor, el odio sectario engalanado con el bello nombre de ciencia, domine en las regiones gubernamentales hasta el punto de que su detestable influjo se deje sentir en la formación de las leyes y su espíritu anti católico informe nuestros Códigos—Zacarías Metola.»

«Este Sr. Metola es terrible.

¡Mire usted que quitar de un plumazo el título de sabios a los siete sabios de Grecia!

Pues y sostener que hasta hace mil ochocientos años no ha habido ciencia verdadera en el mundo.

Pues y esto de afirmar que los sabios de países donde no domina el cristianismo son unos zarramplines.

Hacia mucho tiempo que no sabíamos nada del Sr. Metola (Zacarías y presbítero).

Ayer surge de nuevo de entre las columnas de *El Siglo Futuro*, firmando un artículo que se intitula:

«El dogma y la geología.»

En ese artículo contesta el Sr. Metola a un discurso que pronunció el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, en el Congreso, cuando se discutían los presupuestos.

Nosotros, en el lugar del Sr. Metola, lo habríamos dejado para el año que viene.

La réplica del presbítero Metola podrá no ser muy conveniente; pero a buen seguro que nadie la considere impremeditada.

Por lo que se ve, no es hombre don Zacarías que parte de ligero, en esto de contestar a los Ministros.

En el correo de Andalucía salieron anoche para Cádiz los Sres. Ministro de Estado y Subsecretario de Hacienda.

En este mes quedará terminada la entrega de las fábricas de tabacos por el Estado a la compañía arrendataria. Hasta el presente no ha surgido dificultad alguna.

El Sr. Ministro de Fomento, saldrá hoy para San Sebastián, para estar al lado de sus hijos cinco ó seis días, y luego regresará a Madrid, encargándose entonces, también interinamente, de la cartera de Hacienda, hasta el regreso del señor Puigcerver, que saldrá para Galicia, por quince ó veinte días, el 19 ó 20 de este mes.

El decreto sobre cartillas evaluatorias, está pendiente de ciertos trabajos que se hacen en la Dirección de Contribuciones, creyéndose se publique dentro de tres ó cuatro días.

Ayer tarde conferenciaron extensamente en Gobernación, los Sres. León y Castillo y Moret.

El acta á que nos referíamos ayer, suscrita por los representantes de los señores Gutiérrez Abascal y Salamanca, fué sometida por éste a un tribunal de honor, compuesto de los Sres. Martínez Campos, presidente; Tenientes Generales, O'Ryan y Fernández Góñiz; Maricuales de Campo, La so y Oregón; brigadier González Muñoz y coronel Mantilla de los Ríos, secretarios.

Este tribunal estuvo reunido desde las

diez y media de la mañana hasta la una de la tarde, formulando el siguiente dictamen, cuyos dos conclusiones inserta anoche *La Epoca*:

«Primera. Que el General Salamanca no puede admitir el lance, teniendo en cuenta, entre otras consideraciones, su alta jerarquía militar y el elevado cargo oficial para que ha sido nombrado por el Gobierno de S. M.

Segunda. Que está no obstante, pueden quedar abiertas las puertas para que, cuando estas circunstancias cesen, se discuta de nuevo el asunto, á creerlo oportuno cualquiera de las partes interesadas.»

Sin ánimo ninguno, por nuestra parte, de inmiscuirnos en un asunto cuyo examen no nos corresponde, diremos solamente, ya que esas conclusiones se han publicado, que de su lectura resulta un evidente contrasentido. Declara el tribunal de honor que el General Salamanca no puede aceptar el lance, entre otras consideraciones, por su alta jerarquía militar; pero que, sin embargo, quedan abiertas las puertas para que, cuando estas circunstancias cesen, se discuta de nuevo el asunto. Aquí debe existir indudablemente algún error de redacción—si las conclusiones están escritas como las inserta *La Epoca*,—pues de otro modo resultaría que los Tenientes Generales no pueden batirse sino cuando pierdan esta alta jerarquía militar, ó sea después de su fallecimiento.

Nosotros nos alegramos muchísimo de que desaparezcan en este asunto los caracteres de inmediata gravedad, y deseamos vivamente obtenga un pronto y satisfactorio arreglo. Los nuevos representantes del General Salamanca, señores Brigadier González Muñoz y Coronel Mantilla de los Ríos, entregaron ayer tarde a los del Sr. Gutiérrez de Abascal una nueva acta, que contenía las conclusiones trascuritas.

Dice *La Epoca* que *La Opinión* empieza a experimentar un cambio evidente en la manera de apreciar la cuestión Salamanca, guardando al efecto un estudiado silencio. Si ayer hubiese leído el colega nuestro número, habría visto que, contestando a la misma insinuación de *La Pz*, nos ratificábamos en nuestros anteriores puntos de vista y explicábamos nuestro silencio de estos días con las siguientes verídicas palabras:

«*La Opinión* ha dicho ya, y por cierto muy explícita y muy paladinamente, lo que piensa acerca de todas esas cuestiones.»

Y como ya lo ha dicho, no tiene para qué repetirlo.

No existe, pues, cambio ninguno en nuestra manera de apreciar la cuestión Salamanca.

Hoy como ayer, y mañana como hoy, pensamos y seguiremos pensando que, ni al interés político del Gobierno, ni al interés personal del General Salamanca, conviene que el electo Capitán General de Cuba tome posesión de su destino. Tal era nuestra opinión a raíz de los desagradables sucesos que surgieron hace días, y tal continúa siendo hoy, créalo *La Epoca*.

Ayer corrieron muchas y muy variadas versiones respecto a la parte política de la cuestión Salamanca.

Algunos periódicos aventuran ya la fecha en que dicho señor saldrá para tomar posesión de su cargo en la isla de Cuba. Otros acogen la noticia como muy rectificable y sujeta á grave error, siendo lo más exacto de todo que los Ministros guardan completa reserva en este asunto, que, de estar decididamente resuelto, no se prestaba á reserva tan sostenida y absoluta.

Ayer regresaron a Madrid los Ministros, excepción hecha del Sr. Balaguer, que se detuvo en Avila, y del Sr. Alonso Martínez, que siguió con la corte a San Sebastián. El Sr. León y Castillo vuelve completamente restablecido de su enfermedad. Excomulgamos manifestar la satisfacción que esto nos produce.

Nuestro ilustrado amigo recibió ayer la visita de todos los Senadores y Diputados del partido liberal, que se hallan actualmente en Madrid.

En otro lugar publicamos un extenso telegrama dando cuenta del entusiasta recibimiento que ha tenido S. M. la Reina en San Sebastián, y de las grandes demostraciones de afecto que ha recibido durante su viaje.

No por ser muy esperada nos alegramos la espontánea manifestación de simpatía de que SS. MM. han sido objeto en su expedición a las provincias del Norte, manifestación que responde á los fervientes sentimientos con que el pueblo español está unido al Trono, en que hoy resplandecen las virtudes de una ilustre señora y las esperanzas de felicidad para la patria que hace concebir la tierna existencia de un niño.

LOCALES

El Duque de Edimburgo ha llegado a Sevilla, donde permanecerá hasta hoy, que saldrá para Cádiz con el fin de asistir a la inauguración de la Exposición marítima.

De quinientas ochenta piedras preciosas se compone el broche montado en plata de la capa magna que las señoras de Sevilla regularán a Su Santidad en su jubileo.

Dicha joya está formada de cuatro semicírculos de brillantes unidos entre sí, en cuyo centro tiene cada cual una esmeralda preciosa, rodeando todo el monograma de León XIII que ocupa el

centro, y va montado en rosas de Holanda.

La tiara de oro con sobrepuestos de plata que forman las tres coronas, va adornada con esmeraldas y rosas, de la que penden las cintas, cubiertas también de pedrería. En la parte alta y debajo de la cruz lleva una perla.

Las llaves son de brillantes, apareciendo en la parte superior las guardas y en el inferior el anillo, en cuyo centro lleva un grueso brillante cada una, terminando por ambas partes con una perla.

La parte inferior del broche la ocupa una magnífica esmeralda con cuatro brillantes, acompañados de caprichosos dibujos góticos.

De los lados del centro parten dos arcos ovales cubiertos de brillantes, lo mismo que los adornos interiores, en donde van colocadas dos gruesas perlas.

Finalmente, y por detrás de las agujas que sujetan este precioso broche, va grabada la siguiente inscripción:

«A Su Santidad León XIII, en su jubileo sacerdotal, las señoras de Sevilla.—1887.»

Dentro de pocos días deberá botarse al agua en el Ferrol el hermoso crucero que lleva el nombre del Rey D. Alfonso XII. Hé aquí las principales condiciones que reúne dicho buque:

Eslera, 84-80 metros; manga, 13-20 id.; cala ó medio, 5 id.; desplazamiento, 3.090 toneladas; fuerza de máquina, 4.800 caballos indicados.

Irá armado con cañones Honoria, de 16 centímetros, am-tralladoras Nordenf, y tubos para lanzar torpedos.

Se calcula que este poderoso buque, proyectado por el hábil ingeniero de la armada, Sr. Tallier, alcanzará una marcha de 17 millas.

En el Gobierno civil de Madrid se ha registrado una solicitud para fundar una sociedad masónica con el título *Grande Oriente Nacional de España*.

Se ha autorizado al Ministro de Marina para que adquiera los instrumentos de fotografía necesarios para el levantamiento de un plano de la bóveda celestia.

Ha fallecido en esta corte, á la avanzada edad de noventa y siete años, la señora D.ª Joaquina Miranda Rivas Gayoso y Diaz del Pardo de Bayolo, primera Condesa de Casa-Miranda, aya que fué de S. M. la Reina Mercedes y dama de S. A. R. la Sra. Infanta Duquesa de Montpensier.

El concejal Sr. Benavente presentó al Alcalde primero interino, Sr. Romero Paz, una comisión de industriales del distrito del Centro, quienes desean que se ejerza gran vigilancia en la introducción de vinos y otros géneros que fraudulentamente pasan de matute, con perjuicio de los establecimientos de buena fe.

D. Eduardo Cortázar, jefe de negociación de primera clase en la Dirección de la Deuda, ha sido trasladado con igual categoría á la Dirección de Impuestos.

A la vacante que deja en aquel centro ha sido ascendido el Sr. Manjón, que servía en el mismo.

Han sido nombrados coroneles de los regimientos húsares de Pavia, el señor Ruiz Ortega; del de María Cristina, el Sr. Monleón, y del de Talavera, el señor Batller.

Ayer por la mañana se celebró en la Casa rústica del Parque de Madrid el banquete con que los concejales han obsequiado al Sr. Romero Paz, por el triunfo obtenido en el distrito de Denia en la última elección de Diputado á Cortes.

Ha sido nombrado inspector jefe de primera clase, administrativo y mercantil de ferrocarriles, en comisión, hasta que cumpla dos años en su actual categoría de inspector jefe de segunda clase, D. Antonio Diaz de Cendrera.

Hoy saldrá de Madrid el correo de Fernando Pío y mañana lo harán los de Canarias y Río de Oro.

La Audiencia de esta corte ha condenado á P. S. M. con la multa de 2.500 pesetas, y á L. P. V. con la de 1.250, al primero como autor y al segundo como cómplice de la tentativa de cohecho al Gobernador de Madrid. El administrador del Duque de Frías ha sido absuelto.

VIAJE DE LA REINA

Los habitantes de San Sebastián han hecho á la Real familia un recibimiento entusiasta. La ciudad predilecta de los *touristas* españoles estaba engalanada con magníficos arcos, dos de ellos levantados por el Ayuntamiento, y además de la Cámara de comercio y el que han costado las señoras, situado en la Avenida de la Libertad, detrás del hotel de Londres, que ha sido construido bajo la acertada dirección del Sr. Morales de los Ríos arquitecto del Casino. Tiene dicho arco dos tribunas, desde las cuales han sido arrojado flores al pasar la Reina, y ostenta una inscripción que dice:

«A S. M. la Reina Regente, las señoras

de San Sebastián.—Por la patria.—Por el Rey.»

La plaza de Guipúzcoa se alumbró anoche con luz eléctrica, y el castillo de la Mota, según se proyectaba, se habrá iluminado de tal modo, que represente un castillo feudal, para lo cual serán dibujadas por líneas de luces la torre del homenaje, almenas, saceteras y poternas.

La casa de baños de la Real familia, está colocada sobre dos vías férreas de 60 metros de longitud y se mueve sobre ellas, merced á un aparato bombé.

Las cúpulas de los pabellones semejan pizarra y terminan en punta de lanza. La construcción y adorno de los pabellones ha sido dirigida por el Sr. Mato, capitán de fragata y ayudante de S. M. El pabellón destinado á la Reina es de forma octógona, está colocado sobre una plataforma de poca altura y unido al de enfrente por una sala rectangular que puede servir para despacho de S. M.

Las colgaduras son de damasco encarnado, y las paredes están vestidas de muselina blanca; el lavabo y marco del espejo del tocador son de palo santo. Además de los muebles de rejilla, perchas y cuanto para el baño y el confort es necesario, hay en esta habitación variedad de flores, agrupadas con arte y gusto. El pabellón destinado á las Infantas resulta muy alegre por la combinación de los colores azul y rosa. El tocador y el espejo están adornados con medias cañas de bambú y el sillón es de brocatel azul y rosa con peluche.

La galería que de al mar está cubierta con un toldo y cerrada por cortinas de esterilla verde. Los muebles son de madera curvada y hay en ella multitud de macetones. Cierra todo el conjunto una barandilla de madera con flores de lis, rojas y doradas.

En la unión de la sala de recibo y el pabellón de las niñas

obsequiado a SS. MM. y AA. con músicas y danzas del país.

Llegada a San Sebastián

Esperaban en la estación a SS. MM. un gentío inmenso, todas las autoridades y corporaciones y la colonia veraniega. A la llegada del tren, las músicas de la guarnición tocaron la Marcha Real, y en seguida que descendieron las Reales personas, fueron objeto de aclamación y entusiastas vítores. S. M. la Reina subió en un coche abierto, tirado por dos caballos, llevando al Rey sentado en sus rodillas, y en el tintero a las Infantitas. Durante la carrera, SS. MM. y AA. han sido muy vitoreados por el público numeroso que invadía las calles. Desde los balcones, todos ocupados, las señoras agitaban los pañuelos y arrojaban flores al coche que conducía a las Reales personas.

La gente del pueblo, agitando sus banderas y lanzando entusiastas vivas, ha dado a la recepción un carácter animado y pintoresco.

La Duquesa de Bailén ha recibido a la Reina en el palacio de Aje, en que dan guardia fuerzas del ejército y miqueletes.

Confirmando las noticias anteriores, publicamos el siguiente telegrama recibido anoche en el Ministerio de la Gobernación:

«San Sebastián 13 (730 tarde).—Gobernador a Ministro de la Gobernación.

El viaje de SS. MM. y AA. RR. se realizó conforme estaba acordado.

A su paso por las estaciones de tránsito, la Real familia ha recibido afectuosos homenajes de los prelados, autoridades, corporaciones y pueblo.

En Miranda se reunieron a la regia comitiva las comisiones de las Provincias Vascongadas, que habían salido al límite de éstas, y acompañaron a SS. MM. hasta San Sebastián.

En la estación de Alsásua, que se hallaba adornada con un arco triunfal, recibió a SS. MM. la comisión de Navarra con demostraciones del mayor entusiasmo.

Desde Zumárraga a San Sebastián, se han sucedido sin interrupción los arcos de triunfo, las aclamaciones, las músicas y danzas del país, concurriendo el cabildo y el clero parroquial, unido a las corporaciones populares.

Queriendo ofrecer muestras de real aprecio a la heroica villa de Hernani, Su Majestad la Reina manifestó deseo de que el tren regio se detuviese breves momentos en dicha estación, a pesar de no hallarse prevista esta parada en el itinerario acordado.

A la llegada del tren real a San Sebastián, la población entera ocupaba el andén y alrededores de la estación y las calles que debía recorrer la regia comitiva para llegar a la iglesia de Santa María.

Numerosos arcos triunfales, costeados por el Ayuntamiento, Diputación provincial, Cámara de Comercio y Junta de Señores, así como las aclamaciones de éstas desde las tribunas y balcones que se hallaban engalanados en toda la población, que ha contribuido a dar a esta recepción carácter brillantísimo y extraordinario.

En el templo de Santa María, SS. MM. fueron recibidas con palio por el clero, asistiendo al solemne *Te Deum*, terminada el cual se retiraron al palacio de Aje, donde S. M. la Reina recibió a sus damas, Capitanes Generales que se encuentran aquí, Diputados, Senadores, Ayuntamiento, Diputación provincial, autoridades, corporaciones y personas distinguidas, así como el General Carnat, comandante del 18.º cuerpo del ejército francés, y al comandante del acorazado *Ocean*, venido con la corporación oficial para saludar y ofrecer sus respetos a la Real familia en nombre del Presidente de la República francesa.

Mañana, a las tres, se verificará la recepción general en la casa Ayuntamiento.

EXPOSICIÓN MARÍTIMA DE CADIZ

Cada día llegan nuevos informes de los valiosos elementos que componen este certamen, por muchos conceptos, de la ilustre Cádiz, que parece dispuesta a sacudir la funesta negligencia que consumía su mucho valer.

Esta manifestación honra al pueblo gaditano y le enaltece, demostrándole a la vez que las iniciativas útiles hallan eco en todas las esferas, que como ahora se ve, brillan concurso tan importante y loable.

Con objeto de asistir a la apertura de la Exposición, como ya dijimos, han ido a Cádiz iustres personajes de Inglaterra, Italia y otras naciones, y con igual propósito salieron anoche de Madrid el Ministro de Estado, Sr. Moret, y el Subsecretario de Hacienda, Sr. Aguilera.

Como representante de la Diputación provincial, saldrá hoy para el mismo punto el Sr. Cembranil y España.

Entre tanto, en Cádiz se han ido aglomerando objetos curiosos, artefactos artísticos y trabajos notables, uno de los que más llamarán la atención, es una preciosa nave representando la *carabela Santa María*, en que partió Colón para el descubrimiento de América, construida por el artista salamanquino D. Demetrio Hernández, quien ha invertido más de un año en la formación del modelo de esta inmortable nave.

El casco, aparejos y demás accesorios, son de filigrana de plata, luciendo en la popa y bandera dos preciosos escudos en oro de un trabajo excepcional; en la confección del buque ha entrado un millón de piezas, soldadas con tal perfección, que parece, aun minuciosamente examinadas una labor continua.

La respetable casa, viuda e hijos de Fernández García, ha recibido valiosas proposiciones de varios inteligentes que se han disputado la adquisición de esta joya, pero en su propósito de exhibirla en la Exposición gaditana se han negado a todo contrato para ese objeto.

Ayer llegó a la dársena de la Exposición el bote salvavidas que, con destino a la misma, ha construido el Centro Obrero de San Fernando.

La travesía la efectuó remolcado por una lancha de vapor del citado arsenal.

Personas que lo han examinado hacen la más completa apología del pequeño buque, que mide 9-50 metros de eslora, 2-40 de manga y 1-75 de puntal.

Ha sido construido, como decimos, por los obreros del referido Centro, sin sujetarse a plano hecho por ingeniero, habiendo logrado tan completa factura, que se juzga con mejores condiciones de solidez, estabilidad y belleza de construcción que el bote de igual clase, adquirido en Inglaterra por la Sociedad de Salvamento de Cádiz, y cuya adquisición nos costó 30.000 pesetas.

Los gastos del construido en San Fernando ascienden a 5.000 de aquéllas. Creemos que durante la Exposición se harán pruebas comparativas entre las condiciones de insubmersibilidad de ambas embarcaciones.

Terminada la Exposición, será regalado por el Centro Obrero al Sr. D. Cayetano del Toro, para que éste a su vez lo done a quien estime conveniente.

En los números sucesivos seguiremos dando pormenores de este importante concurso.

EXTRANJERO

Al entierro de Katkoff han ido veinte periodistas franceses y los Sres. Deroulet y Floquet.

El difunto director de la *Gaceta de Moscú* era enemigo de Alemania y aficionado a Francia, y así se explica la asistencia de los franceses a los funerales del amigo del Czar.

La *Gaceta de la Cruz*, periódico alemán, hace las siguientes consideraciones sobre la importancia política que Katkoff tenía:

«La muerte de Katkoff es uno de los más grandes acontecimientos que podían ocurrir en Rusia. A pesar del natural pacifismo del Czar, Katkoff con su influencia preparaba un choque inevitable entre Alemania y Rusia.

Preparó primero la guerra en el terreno económico y social, con la seguridad de que produciría después la guerra armada.

Todas las duras medidas tomadas desde hace dos años acá, como la elevación de las tarifas de Aduanas y el ukase atacando los derechos de propiedad de los extranjeros, el proteccionismo, etcétera, etc., emanaban de este hombre, que quería la energía y la gloria de Rusia, volviendo al régimen de Pedro el Grande.

Katkoff había formado escuela; Pobodonosov, Tolstói y Kapustin participan de su fanatismo y de su odio a todo lo alemán.

La política actual del imperio ruso amenaza complicaciones imposibles de prever.

Con la muerte de Katkoff tenemos un adversario menos y eso es de apreciar en los difíciles momentos que atravesamos. Después de Skobeleff y de Gambetta llegó la vez a Katkoff y Alemania sigue con la frente erguida y nuestro monarca Emperador vive mientras sus enemigos mueren.

Efectivamente, murieron esos dos enemigos que tanto incomodaban a Alemania; pero en las dos grandes potencias vive y germina con valentía la simiente que ellos sembraron en la tierra.

Alemania tiene dos enemigos poderosos en Francia y Rusia. La guerra puede ser aplazada, pero estallará un día que tal vez no esté lejos.

Ya no van a Reims M. Rouvier y monsieur Talmier donde debían asistir a las fiestas que se van a celebrar en aquel país.

No irán porque va la Liga de los patriotas, partidarios de la guerra.

El Gobierno entiende que debía evitar cualquier pretexto a la prensa alemana para que continué su campaña contra lo que llama el *chauvinismo francés*.

Por tanto, el Presidente del Consejo de Ministros de Francia, no pronunciará el importante discurso político que se anunciaba.

El Gobierno francés hace cuanto puede para evitar un conflicto; pero los republicanos radicales no dejan de aprovechar cualquier ocasión para manifestar que no abandonan la idea de la revancha.

Toda la prensa europea ocupase de las últimas conferencias celebradas en el histórico y solitario lugar de Gastein, por los Emperadores Guillermo y Francisco José.

A consecuencia de la cordialidad sostenida por tiempo ilimitado es inmejorable, y por la influencia grandísima que ambos Soberanos ejercen en los destinos de Europa, gran parte de la prensa alemana entona himnos patrióticos de saludable consejo en pro de la paz y eleva hasta las esferas del poder la expresión consciente del más cándido y exagerado optimismo.

Fijándose y conociendo las aspiraciones de Rusia, comprende fácilmente, que al no tomar parte como en pasados años en la entrevista celebrada en Gastein, la decantada y plausible manifestación de la prensa alemana no es la expresión real, efectiva de los hechos, ni concuerda exactamente con el difícilísimo estado de la política internacional.

Es innegable, y manifestamente indubitable, que las corrientes populares de los diversos países que intervienen en el juego político europeo, han adquirido más fuerza y un poder excepcional en los asuntos diplomáticos.

Por habilidad de la diplomacia habiase podido hasta ahora sostener el equilibrio; por pensamiento frío y cauteloso de los hombres de Estado habiase deslizado tranquilamente, por entre el follaje espeso de las simpatías y antipatías populares, el río caudaloso de los asuntos internacionales; y por recomendable prudencia de los Gobiernos, que la labor y la experiencia de pasadas y tristes enseñanzas les había dado, se ha podido disfrutar de los beneficios de la paz y ahuyentar las tristezas de la guerra.

Pero las corrientes populares se han impuesto y los odios entre Rusia y Alemania han salido del fondo de los antagonismos existentes e inmorables en el carácter y en la historia de ambos poderosos Imperios.

Por esos mismos principios manifestados a la inversa entre Francia y Rusia,

han vuelto a renacer las antiguas simpatías, que el tiempo ha elaborado a través de los sucesos y de las tradiciones; y a consecuencia de antipatías seculares provenientes de luchas cruentísimas, escudadas por Shakespeare en inmortales páginas, y retratadas en el desarrollo glorioso de la bella literatura inglesa, hanse también reavivado los rencores profundos sentidos entre Francia e Inglaterra.

Por la natural animadversión de los sentimientos populares de aquellos países nacen la tirantez de relaciones de los mismos, y témesse por natural e indeclinable consecuencia el resultado de aquellos antagonismos.

De lamentar sería, pues, que el precipitado viaje del Príncipe Fernando a Bulgaria, fuese la chispa que provocase la explosión de los mal reprimidos enojos.

El corresponsal de la *Gaceta de Frankfurt*, en Roma, da cuenta de una conversación que sostuvo con el Sr. Crispi, quien hizo las siguientes declaraciones:

«No soy germanófilo ni galófilo. Un verdadero democrata no puede aborrecer a ninguna nación. Por el contrario, debe desear que todas prosperen. Una guerra entre Alemania y Francia lesionaría ese principio. Si Francia resultase victoriosa, se vería comprometida la unidad alemana, que con tanta alegría saludamos en Italia y que deseamos que continúe. Si la victoria se declarase por Alemania, quedaría arruinada una nación floreciente, a la cual debemos gratitud. Nuestra política debe enmendarse, por lo tanto, a hacer todo cuanto podamos para evitar esa guerra, y como nuestra unión con Francia aumentaría las probabilidades del conflicto, y las disminuye nuestra unión con Alemania, estoy completamente de acuerdo con la triple alianza.»

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LA CATÁSTROFE DEL NIÁGARA

Según las últimas noticias de Nueva York, recibidas en Londres, pasan ya de ciento los muertos y de 400 los heridos encontrados a consecuencia de la catástrofe del ferrocarril del Niágara.

El tren conducía 960 viajeros.

La mayor parte de ellos eran vecinos de Peoria.

El siniestro ocurrió cerca de la estación de Bloomington (Illinois).

MUERTE DE M. ALBERTO DURUY

Ha fallecido el literato francés Alberto Duruy, hijo del Ministro de Instrucción Pública, del mismo nombre, en tiempo del Imperio.

EL SR. ROUVIER

Los periódicos de París anuncian que el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Rouvier, ha aceptado la presidencia del banquete que el día 18 de actual celebrarán los sindicatos de los fabricantes de juguetes y qui calla de París.

Añaden que con este motivo el señor Rouvier pronunciará un gran discurso político.

LA CURSION DEL PRÍNCIPE DE COBURGO

Según dicen de Viena, el Príncipe Fernando de Coburgo ha dirigido un manifiesto al pueblo de Bulgaria.

«Elegido por unanimidad, dice, por la representación búlgara, considero un deber sagrado dedicar mi vida a la dicha y a la prosperidad del pueblo que ha confiado en mí sus destinos.

Expresa después la convicción de que el pueblo le auxiliará en sus esfuerzos en pro del desenvolvimiento y grandezza de la nación.

Termina invocando la ayuda del Todopoderoso.

«La prensa de París anuncia que los agentes franceses en Bulgaria han recibido la orden de abstenerse de toda relación con el Gobierno del Príncipe Fernando.

Según un despacho de Viena que ha publicado el Diario de los Debates, Rusia ha dirigido una circular a sus representantes en el extranjero, protestando contra el adelantamiento al trono de Bulgaria del Príncipe Fernando de Coburgo.

El Príncipe Fernando ha llegado anteayer a Rústchuk donde pernoctará, siendo recibido con muestras de entusiasmo por parte del pueblo y la guarnición.

El Príncipe Fernando ha salido ayer mañana de Rústchuk con dirección a Tirnova, donde hoy prestará juramento ante la representación nacional.

En el acto dimitirán los Regentes y los Ministros.

El Príncipe ha anunciado ya su propósito de encargar a Stambuloff la formación del nuevo Gabinete.

A pesar de lo que se ha dicho en contra, la mayor parte de los Consules extranjeros de Rústchuk estaban presentes a la llegada del Príncipe Fernando de Coburgo.

El Diario de los Debates, de París, publica ayer mañana un despacho de Bucharest, diciendo que la llegada del Príncipe Fernando a Sofía, será la señal de movimientos insurreccionales en el ejército búlgaro.

El Príncipe Fernando salió de Rústchuk, remontando el Danubio hasta Sistova, desde cuyo punto se dirigirá a Tirnova para prestar juramento ante la soberanía.

Según noticias de Constantinopla, los turcos se concentran activamente sobre la frontera de Rumelia.

Esto no obstante, se cree que no intervendrán militarmente en Bulgaria, a no ocurrir en aquel Principado graves desórdenes.

En este caso, las fuerzas otomanas penetrarían inmediatamente en la Rumelia, haciendo uso de las facilidades que el tratado de Berlín concede a la Sublime Puerta.

Se hacen grandes preparativos en Tirnova y Sofía para hacer un magnífico recibimiento al Príncipe de Coburgo.

Llama la atención el lenguaje de los periódicos checos, los cuales sostienen que Austria debe permanecer neutral en el caso de una guerra en que Francia y Rusia luchan contra Alemania.

Sostienen que la alianza de Austria con este imperio no podría menos de serle funesta y contraria a las aspiraciones de Bohemia.

«Telegrafían de Constantinopla que el representante de Bulgaria en aquella capital no ha conseguido concesión alguna de la Puerta respecto del reconocimiento del nuevo Principado.

Algunos periódicos rusos amenazan con una política activa y enérgica en los asuntos de Bulgaria, en vista de la poca consideración que una minoría turbulenta de este Principado guarda al imperio al cual debe su libertad.

Otros afectan no dar importancia al viaje del Príncipe Fernando a Tirnova.

«Creer que el mismo partido que lo ha elevado al trono se encargará de derribarlo.

Lo mejor que puede hacer Rusia, dicen, es permanecer con los brazos cruzados y abandonar al Príncipe la triste suerte que le aguarda en medio de las pasiones.

Entretanto prosigue la concentración del ejército turco de observación sobre la frontera de la Rumelia.

Los corresponsales que acompañan al Príncipe Fernando en su viaje a Bulgaria telegrafían que se muestra muy reservado sobre la política que se propone seguir.

Esto no obstante, se supone que abriga el propósito de formar una situación de ancha base, abriendo, si es posible, las puertas de la patria a los emigrados.

Añaden que el Príncipe hará todo lo posible para captarse la benevolencia de Rusia.

SUSPENSIÓN DE LAS CAMARAS PORTUGUESAS

Ayer se han suspendido en Lisboa las sesiones de las Cortes portuguesas.

ALEMANIA Y DINAMARCA

A las censuras fulminadas por la prensa alemana contra Dinamarca, a la cual aquella supone dispuesta a aliarse con Francia y Rusia, contestan los periódicos danimarcenses declarando que el aumento de las fortificaciones de Copenhague no tiene ni en mucho la importancia que se le ha atribuido.

Añaden que las fortificaciones carecen de carácter agresivo.

Sostienen que la opinión expresada por los diarios de la oposición contra Alemania, no es la del Gobierno.

Declaran que en el caso de un conflicto europeo, el Gobierno danimarcés está resuelto a observar la más estricta neutralidad.

Advierten que se ha pretendido desnaturalizar las últimas declaraciones hechas por el Ministro de la Guerra de Dinamarca.

Esto no obstante, confiesan que hacen allí algunos preparativos militares, como en las demás potencias europeas, de algunos años a esta parte.

FRANCIA E INGLATERRA EN EL CANAL DE SUZ

El Daily Telegraph, de Londres, desmiente ayer que estén en buen camino las negociaciones entre Francia e Inglaterra sobre la cuestión del Canal de Suz.

PARLAMENTO INGLÉS

Cámara de los Comunes.—Sesión de ayer.

Se aprueban varias enmiendas introducidas por la Cámara de los Lorea al proyecto de ley agraria de Irlanda.

MEDIDAS CONTRA EL CÓLERA

En vista de la libertad de comunicaciones que existe entre los puertos de Italia, a pesar de la presencia del cólera en Nápoles y Sicilia, en muchos puertos del Mediterráneo se han declarado sucias todas las procedencias de aquella Península e islas adyacentes.

En Benimarfull, pueblo de la provincia de Alicante, brota un abundante manantial, cuyas aguas, clasificadas hasta ahora como sulfuradas cálcicas, parece, según referencias particulares, que tienen otros compuestos; pero como no se ha efectuado serio análisis, no es posible conocer la verdadera importancia de este manantial, al que acuden, sin embargo, muchos enfermos.

Las indicaciones hechas sobre la aplicación de estas aguas, suponiendo que sean sulfuradas cálcicas, como ya hemos dicho, son el reumatismo, escrofulismo, herpes, neuralgia y enfermedades de los órganos sexuales de la mujer.

Pero como todo parte de una hipótesis y, por otro lado, la instalación no puede ser más deficiente, todo induce a creer que su propietario no tiene interés alguno en acreditar un establecimiento que, por las facilidades que el viaje ofrece, a consecuencia de la rebaja importantísima de la compañía del ferrocarril del Mediterráneo concede todos los años a los viajeros de Alicante, y por no tener próximos otros balnearios, podría a muy poca costa ser uno de los más frecuentados.

Suponemos que para la próxima temporada se corregirán algunas de las muchas deficiencias señaladas, y tendremos mucho gusto en aplaudirlo.

Han salido para Vichy, el Subsecretario del Ministerio de la Guerra, señor Rodríguez Arias; para Galicia, el Consejero de Estado, D. Cándido Martínez; para San Sebastián, el Director de Aduanas; para San Juan de Luz, el secretario del Ayuntamiento, Sr. Salaya; para Alicante, la Marquesa de Santa Genoveva.

El Infante D. Augusto de Portugal ha salido de la Coruña con dirección a Lisboa, siendo despedido en la estación por las autoridades civiles y militares y varias personas de la población. Un piquete del regimiento infantería de Reus, con bandera y música, hizo los honores correspondientes a la alta jerarquía del viajero.

Los mismos homenajes se le tributaron en Orense. Las músicas de la guarnición de la Coruña le dieron una serenata. Su

Alteza se muestra muy agradecido a los obsequios que ha recibido en las provincias gallegas.

Procedentes de Outeira han llegado a Madrid los Duques de Dax, con su madre la Sra. de Matán; próximamente saldrán para Portugal.

Para el Monasterio de Piedra, donde pasará una corta temporada, ha salido la Marquesa de Bálloles, y para Biarritz el Marqués de Ahumada y D. Francisco Crooke y Larios.

Los Duques de Bailén irán próximamente a Gijón.

Para fines del corriente es esperada en Madrid la Marquesa de Alta Villa.

El Capitán General de Andalucía, señor Polavieja, ha regresado a Sevilla del balneario de Lanjarón, haciéndose cargo inmediatamente de su destino.

A Madrid han regresado los señores León y Llerena y Montilla.

Entre las personas últimamente llegadas a San Juan de Luz, se cuentan la familia de Norzagaray, la Condesa de Patilla con sus hijas, Izquierdo, Saavedra, Valgoma, Torres Villanueva, Meléndez, Castelló, Ojeda, Sanchiz, el Marqués de Yraybabo, Urago, Marquesa de los Arenales, Arnan, Cárdenas (D. Juan y don Joé), Estrada, Marqués de Camarines, que ha tenido la desgracia de perder una de sus hijas, Tejada, Pedro Miranda, Marqués de Santa Marina, señora de Ferreras, Conde de Torrependo, Ocio, Conde de Salcedo, Pérez Muñoz, Villava con su familia, Marqués de Francos, Héctor, Martínez Brau, Becerra Bell y otras muchas.

La tormenta de hace pocos días ha causado desgracias en la provincia de Málaga. Viajeros llegados a aquella ciudad de Marbella, dicen que en el sitio denominado Cala del Maral, en el trayecto de dicho pueblo a Paenigrota, se han encontrado dos hombres muertos por un rayo.

En Marbella también han caído varias exaltadas jóvenes, una de ellas destruyendo por completo una casa a la entrada del puente de Ronda.

En el camino de Mijas a arrieros también parece que han sido víctimas de una de las chispas que en aquel término municipal cayeron hace días.

En Málaga, al refundar la tempestad no ha hecho mas estragos que la rotura de algunos cristales y algún destrozo en la arboleda de los muelles.

Ayer a las tres de la tarde no se habían recibido noticias oficiales de ningún pueblo de la provincia.

En Jaén ha ocurrido el siguiente suceso: «Parece que hace algún tiempo se cometió en la iglesia de San Ildefonso un robo consistente en unas alhajas pertenecientes a una imagen.

Se cree que sobre un niño recaían sospechas, y encontrándole el sacerdote, lo llevó a un corral que hay junto a la sacristía, se encerró en él, y sacando una navaja, comenzó a intimidarle para que dijera quienes habían robado las alhajas antes dichas.

«Dime quién fue—dican que le decían—dímelo, ó te pincho y te mato! Y lo comenzó a pinchar con la navaja continuamente, hasta que en una de las amenazas le hundió la navaja en un costado al infeliz niño.

El chico, vertiendo copiosa sangre, corrió a su casa, y la madre, al verlo en tan doloroso estado, fue en busca de la policía.

Esta se persiguió en la vivienda del niño y le condujo a la Casa de Socorro, donde el médico que le hizo la cura de primera intención, dijo ser la herida de pronóstico reservado.»

En Castelló de la Vall quedó muerta, a consecuencia de una chispa eléctrica, una infeliz mujer, siendo curiosas las circunstancias de esta desgracia.

La pobre mujer, al dar comienzo la tempestad estaba sola en su casa. É impulsada por el extraño temor que hace que algunas personas se consideren más seguras contra el meteoro estando acompañadas, se trasladó a la casa de al lado.

Al poco rato cayó un rayo sobre su propia casa, y como si tuviese señalada la víctima recorrió todas las habitaciones y pasó a la casa contigua, dió muerte a la infeliz que en el momento se encontraba y respetó a todas las personas que en ella se hallaban.

Ha atentado contra su vida en el mercado de Alicia José Roca Alonso, de 27 años, soltero, natural y vecino de dicha ciudad. Inmediatamente acudió al sitio de la desgracia el juez de instrucción D. Pompeyo Calizares, quien todavía encontró caliente el arma que se disparó el infortunado Roca. También se personó el alcalde don Jacinto Güig. Según se dice de público, la causa de tan desesperada resolución es la de no corresponder su novia al amor que le profesaba.

El señor juez se retiraba a las tres de la madrugada de instruir las primeras diligencias.

En Murcia anteañoche ocurrió una lamentable desgracia en la posada de la Parra, calle de Cartagena. Una joven de 18 años, llamada María Loreta Abellán, natural de Aljazaras, que se hallaba sirviendo en dicha posada, tuvo la mala fortuna de caer en el pozo y perecer ahogada en el acto, cuando se disponía a sacar una garrafa de agua que estaba puesta al fresco.

Extraña fué el caso, como se vio que la joven tenía una enorme herida en la cara, por lo que se supone cayó boca abajo. El cadáver fue trasladado al hospital.

En Valencia, anteañoche, a las ocho, la jardinería grande que contiene las guías de la estación del ferrocarril a los baños de la Perla, en la villa del Grao, al llegar frente al último de esos establecimientos, espantaron a un poco los caballos, cayendo a la zanja el vehículo, dos viajeros que conducía y el cochero.

La señora fué extraída medio ahogada, con algunas heridas el otro viajero y el cochero no muy bien parado.

De los caballos, ahogados uno, siendo extraído el segundo, no sin grandes esfuerzos. Los aut ridades del Grao, tan pronto tuvieron conocimiento del incidente, se personaron en el lugar del suceso.

La gente que se aglomeró, cuando ya no eran necesarios sus auxilios, fué numerosa.

Excusamos decir las mayores consecuencias que hubiese tenido esta desgracia si hubiese acaecido a las cinco o las seis de la tarde, horas en que, por lo regular, anda atestado de gente el carruaje.

Otra versión de la causa del siniestro, es la siguiente:

Al llegar el carruaje frente a los baños, en vez de dar vuelta el trono para colocar la estribera del lado del establecimiento, la dieron al revés, situando los caballos cara a los baños; retrocedieron éstos, y entonces la inclinación del piso favoreció la caída del vehículo, que arastró a las caballerías.

En Peligros (Granada) noches pasadas, hallándose sentada, según parece, junto a la puerta de su casa, en la calle de las Uvas, la joven María López, llegó un errero de espaldas, de 19 años de edad, conocido de ella, y se sentó a su lado. Estuvieron hablando amistosamente, y en el curso de la

conversación el errero sacó una pistola, con la que apuntó en sentido de broma a María López.

Asustada ésta, é invitó a su acompañ

Este año. Es este un comercio que ha adquirido importancia en los últimos tiempos, y que en los seis meses inculcados ascendió a 3.624.390 galones, ó sea 394.036 más que en igual período del año pasado: en el primer semestre de 1885 la exportación de dicho caldo fué de 2.181.897 galones, habiendo tenido sobre un período equivalente del año que le precedió el enorme aumento de galones 1.045.385.

La exportación es casi en su totalidad para los Estados Unidos, y gran parte del caldo exportado viene a Nueva York por ferrocarril, llegando a 2.575.035 galones lo arribado por dicha vía en el semestre de referencia.

Por mar se han exportado 1.049.355 galones, contra 561.299 en 1886 y 597.127 en 1885. Este aumento en el acarreo marítimo se debe a la ley interior sobre ferrocarriles.

La mitad de los caldos exportados por mar lo fueron por la línea de vapores que va a Panamá, con destino a Nueva York, que, como se ve, es el principal y casi el único mercado de estos vinos, de los cuales una cantidad infima fué enviada a Méjico y Centro América y algo también para Tahiti, Japón, China, Nueva Zelandia, Australia y algunos puertos de Europa.

A las islas de Sandwich, donde existe un consumo relativamente grande de vinos de California, se envían ahora unos cincuenta mil galones al año.

El precio del vino se estima en 40 centavos por galón, lo cual da pesos fuertes 1.449.756 como producto de la exportación en el semestre último, ó sea aproximadamente tres millones de pesos al año. Hace cinco años no pasaba de medio millón de pesos el producto de la exportación anual de vinos californianos.

El consumo en el Estado de California se calcula en 6 millones de galones al año, que al mismo tipo de 40 céntimos de peso por galón vale pesos 2.400.000, y pesos 5.400.000 el valor de todo el vino californiano que se consume en los Estados Unidos.

La cosecha de 1886 llegó a 18 millones de galones; en 1885 no pasó de siete millones y medio de galones. La cosecha actual se calcula que no superará a la anterior.

LA AGONÍA

DE FEDERICO EL GRANDE

2 de Junio de 1786.

«El Rey de Prusia va a morir, quizá haya muerto en el momento en que escribo. Imposible que pueda vivir dos meses más. Con él caerá la clava que sostiene la bóveda política de Europa. Todo anuncia la guerra.»

Así empieza la «Historia secreta de la corte de Berlín, ó correspondencia de un viajero francés desde el 5 de Julio de 1786 al 19 de Enero de 1787.»

Este viajero no era otro que Mirabeau, enviado por M. de Calonne a la corte de Berlín con una misión secreta para vigilar lo que iba a suceder en el momento en que Europa esperaba, de hora en hora, la noticia del fallecimiento de Federico II.

En las cartas, que con rara exactitud dirige Mirabeau a su correspondencia, Mirabeau anota día por día los progresos de la agonia regia; y este documento retrospectivo nos ha parecido de una actualidad harto punzante para que no tratemos de indicar las líneas generales.

En su segunda etapa, es decir, en Brunswick, el viajero daba ya noticias del estado de Federico. El Rey estaba muy mal, «pero no a la muerte.» Su médico, Zimmermann, a quien se había hecho venir de Hannover, había prometido prolongar la vida del paciente, pero a condición de que se prestase a las exigencias del tratamiento. Ahora bien, la antevíspera Federico había mojado a caballo, marchando al trote 50 pasos, aunque escoltado por dos hombres que constantemente estaban a su lado.

Pero en el capítulo de la alimentación se mostraba más irritable todavía. En todo tiempo se ha celebrado el apetito de los Borbones; qué no se podrá decir de los Hohenzollerns? Nunca pudo obtener Zimmermann que su real enfermo renunciase al caldo de polenta, pasteles de anguila y ananás, con los que diariamente se ensuciaba el estómago.

Al contrario que sus colegas de Berlín, el doctor hannoveriano no creía que el Príncipe estuviese atacado de una hidro-

pesía, y sin embargo, el rostro del enfermo estaba encendido, su cuerpo hinchado. «Bah!—decía Zimmermann—Es asma.» El puer estaba muy irritado contra un práctico cuya ciencia, ó por lo menos cuya perspicacia negaba; pero tenía que callarse. El Rey no quería ver más médico que a Zimmermann.

Cuando Mirabeau llegó a Berlín, es decir, el 21 de Julio, la hidropepsia estaba notoriamente declarada; había invadido el estómago y aun el pecho. Federico lo sabía y había recibido muy mal al doctor Freese, al trasmitirle la enojosa nueva. Sin embargo, su mal humor no fué de larga duración, porque, escribe Mirabeau: «creí una carta muy amable del Rey en la cual parece que éste espera vivir mucho tiempo.» El Rey, enterado de la misión que llevaba el enviado de M. Calonne le deseaba así la bienvenida.

Los días buenos reanimatoron al enfermo; quiso que se le pasase en silla de manos; pero esta salida, aunque muy corta, en vez de producirle algún alivio le fatigó mucho. «Insisto en creer, dice Mirabeau, que su fin está señalado hacia el mes de Setiembre.»

A partir del mes de Agosto, la hidropepsia tomó un carácter más acentuado, y pronto perdió toda esperanza Zimmermann. A la medicina que éste le designaba, prefería él la tintura de ruibarbo, que le purgaba abundantemente cuando tenía una indigestión, accidente muy frecuente en él, porque aún no había perdido nada de su prodigioso apetito. Habíase vuelto muy fríolero; se enterraba bajo pieles y mantas, y eso que no podía meterse en la cama, y hacía más de seis semanas que pasaba la noche en un sillón. Pero su indomable energía quería resistir contra la misma muerte.

«Ah—decía,—esto no es hidropepsia; es la hinchazón de la convalecencia.» Y para ayudar a la naturaleza en su trabajo de reparación, quería que se practicasen incisiones a lo largo de las caderas y en los muslos. Luego se volvía hacia sus Ministros y hablaba con ellos de los negocios de Estado. Nunca había estado más lúcido su espíritu ni había sido más fructífero su trabajo.

De repente el 4 de Agosto sobreviene una crisis. Las piernas se cubren de erisipelas, brota abundantemente el agua de las heridas que se gangrenan y el enfermo experimenta largos y numerosos ataques de ahogo.

Este derrame de materias serosas trae un pronto alivio. La hinchazón disminuye ó parece disminuir. Federico, que se siente más suelto y que ha recobrado el apetito, no duda que se halla en plena convalecencia. Entonces no guarda ya el menor régimen; se hace servir para comer hasta doce platos, de los que come una buena parte. Para almorzar y comer absorbe anchas tortas de manteca muy cargadas de pimienta. Si este abuso de alimentación le produce algunas opresiones, vuelve a su remedio favorito, la tintura de ruibarbo.

Pero la hora fatal llegaba, provocada por los extrínsecos del régimen. El 15 de Agosto Federico acaba de despatchar, no obstante su debilidad, los asuntos pendientes con la actividad y penetración de espíritu que le eran familiares, cuando se sintió presa de una invencible necesidad de dormir; durmió así hasta las once de la noche. Entonces comió bien. Pero al día siguiente el letargo era completo y el olor cadavérico que exhalaban las llagas se hacía insostenible. Sin embargo, el Rey estaba en todo su conocimiento; sus ojos estaban vivos, habían conservado su visibilidad; pero por la primera vez desde que ocupaba el trono, olvidó que era Rey, y no habló de los asuntos de Estado. El día 17 moría a las dos y veinte minutos de la madrugada.

Mirabeau, que no había podido decidir al Ministro de Francia a que despatchase un correo a Versalles algunas horas antes de la muerte del Rey, quiso, sin embargo, adelantarse a los enviados de las demás cortes así que se conoció oficialmente la noticia. Se había provisto de dos pares de palomas mensajeras, cuyo regreso se había ensayado. Aunque aquí las explicaciones de Mirabeau sean pasablemente embarazosas, debemos creer que las palomas se dirigían hacia París y llegarían hasta M. Calonne.

No se tardó en conocer las disposiciones testamentarias del difunto Rey, dic-

tadas por este Príncipe en 1769. Como actor acabado que era, cuidadoso de un hábil reclamo y de sus efectos, el gran Federico había escrito su testamento con un cuidado minucioso, en estilo ampuloso y en forma de discurso.

Las mandas eran muy numerosas y «todas salen de mis ahorros personales,» hacia notar el testador, que hasta última hora quería pasar por modelo de reyes económicos.

Entre otros dones dejaba al Príncipe Enrique «doscientos mil escudos, un grueso diamante verde, una araña de cristal de roca valuada en quince mil escudos, un tiro de ocho caballos, dos caballos de mano rítmicamente atajados y cincuenta toneles de vino de Hungría.»

La mayor parte de los Principillos alemanes que le estaban unidos por lazos de parentesco, recibían un regalo. El Duque reinante de Brunswick, a quien Mirabeau miraba como el Príncipe más hábil de Alemania, recibía para sí ocho caballos, los últimos que había montado Federico, y una sortija de diamantes estimada en veintidós mil escudos.

El nuevo Rey confirmó de buena voluntad todas estas mandas; el único que no quiso aceptar fué el voto expresado por su tío de que se le enterrase con sus perros. Así este Rey filósofo representaba al morir el papel que venía representando toda su vida.

Había pensado, hablado y razonado como Lucrecio su inmortal modelo; pero también él tuvo sus fetiche y sus supersticiones: durante la guerra de los siete años llevó bajo la camisa un singular escapulario. Era una bombonera de oro que contenía 18 píldoras de opio y a la cual llamaba su cajita consoladora. «Es que enemigo del humo de las batallas, y a través de sus reveses de gloria veía la perspectiva de una derrota vergonzosa ó una cautividad humillante a la cual debía sustraerle su cajita consoladora.»

«Ingratitud de los pueblos! Dos horas después de su muerte, los berlinenses pretendían que el difunto Rey no había sido más que un hombre como otro cualquiera y aun inferior a los demás.

MONSIEUR FERRY

Conocidas son las acusaciones de cobardía que los radicales franceses han dirigido a M. Ferry por la energía con que los padrones de este resistieron a las exigencias de los de Boulanger.

Con motivo de tales acusaciones, los periódicos franceses, en su mayor parte, recuerdan la conducta observada por M. Ferry en las circunstancias del 31 de Octubre de 1870, durante las cuales demostró la serenidad y el valor de su ánimo está asistido.

En aquel día de trágico recuerdo para la capital de Francia, que sufría por entonces los rigores del sitio, M. Ferry formaba parte del Gobierno. Este último se había, como vulgarmente se dice, echado en el surco, y el General Trochu el primero, ayudado por su hermano Carlos, recogió a sus colegas de la honrada en que yacían ocultos.

En el Louvre y en la plaza de Vendôme se hallaban respectivamente los estados mayores del Gobernador de París y de la Guardia nacional. Continuamente llegaban a uno y otro lado mensajeros anunciando que el Gobierno estaba prisionero en el Hotel de Ville, y que era necesario acudir presurosamente en su ayuda.

El oficial y los ayudantes de campo respondían: «No tenemos orden ninguna.»

«Objetabanles que el General Trochu no podía expedir órdenes, puesto que se hallaba secuestrado.

Los ayudantes seguían contestando a coro: «No tenemos orden ninguna.»

«Ah!—exclamaba un articulista que refiere aquellos hechos;—nunca será un General el que salve a una población y el que venza a las masas alborotadas.»

Afortunadamente M. Ferry y su hermano desconocían por completo la Ordenanza y el servicio de la plaza.

Carlos, el hermano, se fué a la plaza Vendôme, halló al pie de la columna al batallón 106.º de la Guardia nacional, le arengó, le entusiasmó, le llevó consigo y le introdujo en el Hotel de Ville. Allí se encontró a MM. Arago, Ferry y Pelletán y les libertó. Ernesto Picard ya se había libertado por sí mismo.

Mientras Picard constituía una base de Gobierno, M. Jules Ferry formaba un cuerpo de tropa y se dirigía nuevamente sobre el Hotel de Ville. Se apoderó de él y obligó a los usurpadores a capitular. En seguida procedió enérgica y rápidamente, y al mismo tiempo con toda la prudencia y el mayor dominio de sí mismo, a cuanto exigía una situación como aquella, de la cual podía salir a cada instante una espantosa complicación.

Al día siguiente, M. Ferry era nombrado Alcalde de París; lo tenía bien merecido.

Alcalde de París, no tuvo, a la verdad, mucha suerte en su sistema de sustentar a la población sitiada. No tenía más remedio. Pero es singular como prosperan y llegan a convertirse en verdaderos ataques los cargos y las cuchufletas de menos sentido como.

París no ha perdonado a M. Ferry el pan de salvado, de paja y de yerbas que le hizo comer durante el sitio. Cada vez que, como Ministro de Instrucción pública, presentaba últimamente un proyecto, de todas partes se levantaba esta voz: ¡Pan del sitio, pan del sitio!

«Como si un bloque fuese un banquete en casa de Rignón, y como si, de haber tenido Ferry algún acopio de harinas a su disposición, fuera posible creer que no las hubiera mezclado de muy buena gana con las yerbas secas molidas, que en forma de pretendido pan, devoraba París, en Diciembre de 1870!»

Después del armisticio, y durante las conferencias preliminares del tratado de paz, M. Ferry volvió a demostrar la mirada segura y el espíritu firme que le asistían delante del peligro. En las seis semanas de angustia que pasó la capital, desde el 18 de Marzo al 1.º de Abril, se mantuvo en su puesto, del cual no se le había querido relevar.

Otros muchos habrían aprovechado la madanza de régimen para presentar su dimisión. El permaneció al frente de una ciudad sin policía y casi sin tropas, siendo blanco de los odios populares por el papel que había desempeñado el 31 de Octubre y por el recuerdo de los sufrimientos del sitio.

La azarosa jornada del 18 de Marzo no le hizo perder la cabeza. Se opuso con toda la energía que pudo a la evacuación de la Prefectura de policía y de los edificios de la Cité por las tropas de línea. Se empeñaba en defender el Hotel de Ville, diciendo que le bastaban 500 hombres para sostenerse indefinidamente.

A las siete de la tarde, el General Vinoy le retiró las escasas tropas que le guardaban. El se negó a marcharse.

Exigió por telegrama una orden expresa del Ministerio, y hasta que no recibió esa orden, se mantuvo en su puesto, amenazado por todas partes. A las diez de la noche salió del Hotel de Ville, y antes de salir dirigió al Gobierno este bravo y sencillo despacho:

«Las tropas han evacuado el Hotel de Ville. Todos los dependientes del servicio se han ausentado. Yo salgo el último.»

De un hombre que tiene estos antecedentes en su historia, no se puede decir que haya temblado ante la espada ó la pistola de Boulanger.

LOS CARABINEROS

La etimología de la palabra *carabina*, según algunos autores, procede de la palabra árabe *Karab* ó *Karab*, especie de arma de que se servía la caballería mora en la época de la invasión de España por la livandía de D. Rodrigo y la traición del Conde D. Julián.

Sin detenernos a investigar este hecho, diremos tan solo que hacia la mitad del siglo XV se daba en Francia el nombre de *carabineros* a los soldados que formaban una caballería ligera irregular, destinada exclusivamente a inquietar los flancos y la retaguardia del enemigo.

Estas tropas, de origen español, solo se emplearon en un principio, como auxiliares. Carlos VII tomó muchas compañías de las mismas a sueldo, incorporando a ellas vascos y gascones. Estos cuerpos se afianzaron insensiblemente, acabando por formar parte del reclutamiento de caballería ligera que proporcionaban todas las provincias de Francia.

Las primeras armas ofensivas usadas por los carabineros, consistían en una azagaya ó lanza corta aguzada en sus dos extremidades. Sus armas defensivas, eran un casco redondo y un cosilete con mangas de malla.

estos momentos podría decirse que algún sueño del pasado, alguna semejanza química despertada a medias en las nubes de su memoria, en la que flotan confusas imágenes de un siglo entero.

Pero ¡no querían devolverme el dinero que he perdido con él! Parece que la señora Aubry, habitual compañera de juego del anciano, no tiene escrúpulo en aceptar con regularidad estas restituciones, lo cual no impide que gane frecuentemente al antiguo corsario, con el que en tales circunstancias sostiene valerosos abordajes.

Esta señora, a la que trataba con sobrado favor el Sr. Laubepin al calificarla solamente de carácter agrio, no me inspira ni la más pequeña simpatía. Sin embargo, por respeto a la casa he procurado captarme su benevolencia, y lo he conseguido prestando complaciente atención, así a las dolorosas lamentaciones de su condición presente, como a las descripciones enfáticas de su esplendor pasado, de sus joyas, de su mobiliario, de sus encajes y de sus pares de guantes.

Preciso es confesar que me encuentro en buena escuela para aprender a festejar los bienes que he perdido, porque aquí todos con su actitud y lenguaje me predicaban el desprecio de las riquezas: en primer lugar, la señora Aubry, que podemos comparar con esos glotones desvergonzados, cuya repugnante avidez quita el apetito y hace que desagraden profundamente los platos que más celebran; el anciano que se extingue entre sus millones tan tristemente como Job sobre el pútrido; esta señora, excelente por mil conceptos, pero romántica y bastiada, que suña en medio de su importuna prosperidad con el fruto prohibido de la miseria, y finalmente, la soberbia Margarita, que lleva como corona de espinas la diadema de belleza y de opulencia con que el cielo ha abrumado su frente.

«¡Extraña joven! Casi todas las mañanas,

Este armamento se cambió en los reinados de Enrique IV y de Luis XIII; entonces se compuso de un arcabuz ó de un mosquete, de una pica de tres pies y medio y de un pistolete.

La armadura consistía en una coraza sagrada hacia el lado derecho, un guantelete hacia el codo para la mano destinada a sostener la brida y un casco redondo sin visera y sin guarnición.

Los carabineros no formaban un cuerpo especial de caballería. Servían divididos en pequeños pelotones de veinticinco a cincuenta hombres en las compañías de hombres de armas y de caballería ligera, sin que les sirviera de enseña más estandarte que una pequeña banderola en el extremo de una lanza. Estos destacamentos estaban mandados por un teniente, un cuartel maestro y dos cabos bajo las inmediatas órdenes del capitán de la compañía, a la que provisionalmente se incorporaban.

Cuando combatían solos, el Rey ó el General, nombraban el capitán que debía dirigirlos.

Enrique IV de Francia, creó en 1600 una compañía de *carabineros del Rey*, para el servicio de su guardia, la que se formó de jóvenes gentiles-hombres del reino.

Esta misma guardia fué la que Luis XIII armó de mosquetes en 1622 y cuyos soldados tomaron con este motivo el nombre de *mosqueteros*.

En el combate, los carabineros se colocaban en las alas de las compañías a que iban agregados y tenían el encargo de comprometer la acción.

Hacían una descarga sobre el enemigo y se retiraban a retaguardia, dejando libre el terreno a las cargas de la caballería ligera ó de los coraceros que decidían ordinariamente la victoria.

Bajo el reinado de Luis XIII se separó a los carabineros de las tropas a cuyo lado habían servido hasta entonces, y se les acostumbró a combatir en línea, formando un cuerpo particular.

Los carabineros principiaron a ser licenciados en Francia en 1679, y en 1684 se les suprimió por completo.

En España, en donde subsisten actualmente y prestan muy buenos servicios, sabido es que, formando un cuerpo del ejército, muy disciplinado, están dedicados, casi en absoluto, a proteger los derechos de la Hacienda, persiguiendo a los que la defraudan por medio del contrabando.

LA BOLSA

Los cambios, sin variación.

La tendencia del mercado sigue siendo favorable por la constante demanda que se no a, y que no puede tener fácil cumplimiento por la falta de papel a negociar.

Observase que cada vez escasea más el papel flotante ó de negocio, pasando mucha parte a manos de rentistas, y saliendo del movimiento de las negociaciones, lo cual indica la confianza que inspira la regularidad con que se atiende el servicio de la Deuda, en beneficio del crédito público, y sirve para que los cambios vayan elevándose a mejores tipos.

El 4 por 100 interior en partida y al contado se ha cotizado a 65.50 y 55.

A fin de mes, a 65.45 y 40.

La Deuda exterior al 4 por 100, a 63.80, pero después se indica a 66.70.

El 4 por 100 amortizable no ha sido en partida objeto de negociación.

Los billetes hipotecarios de 1886, a 95.90, único cambio.

Las cédulas del 5 por 100 del Banco Hipotecario, a 103 por 100.

Las acciones del Banco de España con cambios más flojos: se han cotizado a 408 y 407, pero después se indica papel a 406 por 100.

Las acciones de la Compañía de Tabacos, a 120 y 119.75.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 65.50, dinero; fin de mes, 65.40, di. ero.

Barcelona.—Interior, 65.45; exterior, 66.75.

Londres 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65.34.

ENTRE BASTIDORES

Desde fines del corriente mes, y durante el de Setiembre, actuará en el teatro de la Alhambra una compañía de ópera, compuesta de notables y distinguidos artistas.

Durante la temporada, harán su debut varias señoritas españolas que, reuniendo facultades de voz, uidad a una buena figura, están llamadas a ocupar un distinguido puesto en la escena lírica italiana.

La empresa que está organizando la compañía, se compone de personas de gran prestigio y autoridad en asuntos teatrales.

El pensamiento ha sido acogido con aplauso por varios maestros, distinguidos críticos y muchos aficionados al arte.

El teatro de la Alhambra, a imitación de lo que acontece en el Dal Verne de Milán y la Pergola de Florencia, será el palenque donde se podrán apreciar las condiciones artísticas que poseen muchos jóvenes españoles, que en el porvenir han de ser esperanza y gloria de arte.

Los coros y orquestas serán del teatro Real.

El repertorio de óperas selecto y de gran novedad.

La última producción de Verdi, *Otello*, será cantada en ruso en el teatro Imperial de San Petersburgo el día 14 de Noviembre, aniversario del nacimiento de la Emperatriz.

Varios teatros de Italia se disponen a llevar a escena esta obra.

En Munich será cantada en alemán y en Praga y Pesh en húngaro, excepto la parte de Desdémona, que dirá en italiano la Patti.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pañ.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta.—Queso.

SUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

HACEN FALTA OFICIALES DE MODISTA Mad. Honorine, Alcalá, 80.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Jardín del Buen Retiro.—9. Gli Ugonotti.

Felipe.—5.—De Madrid a Biarritz.—La gran vía.

9.—La gran vía.—Don Sisenando.—La revolución.—Felipe.

Maravillas.—5.—De Cádiz al Puerto.—La gente de bronce.

9.—El siglo de las luces.—El Sr. Castañón.—Músico y juez.—¡Ya somos tres!

Recoletos.—9.—Bazar H.—La risa del conejo (estronco).—¿Vamos a ver eso?—Bazar H.

Circo Hipódromo.—(Junto al Bos de Mayo).—5 y 9.—Extraordinaria rebaja de precios. Dos grandes funciones con variados ejercicios, en que tomarán parte los nuevos artistas que han actuado en la última semana.

Circo de Price.—9.—Función.

MADRID

IMPRESA DE ALFREDO ALONSO

Galle del Soldado, núm. 8.

FOLLETTIN DE LA OPINION

LA NOVELA

DE

UN JOVEN POBRE

POR

OCTAVIO FEUILLET

NOVELA PUBLICADA POR «EL COSMOS EDITORIAL»

Aroa de Sta. María 4.—1 tomo.—Precio 2.50 pesetas

—En treinta años he tenido conocimiento de más de diez renovaciones. ¿En qué consiste que nunca haya oído hablar de cosa parecida?

—Lo ignoro, señora.

La señora Laroque cayó en un abismo de reflexiones, en cuyo fondo encontró tal vez la venerable sombra de masee Hivart; después se encogió ligeramente de hombros, me miró, miró el dinero, en seguida me miró otra vez y pareció que vacilaba. Al fin, reclinándose en la butaca y suspirando profundamente, me dijo con sencillez que le agradecí.

—Está bien, caballero; muchas gracias.

Este rasgo de probidad vulgar, por el que tuvo el buen gusto de no cumplimentarme, no dejó de inspirar a la señora Laroque elevada idea de la capacidad y honradez de su administrador, como pude juzgar pocos días después. Leíala

su hija el relato de un viaje al polo, en el que se hablaba de un pajaro extraordinario que no vuela.

—¡Calla!—exclamó—¡lo mismo que nuestro administrador!

Creo firmemente que, merced al constante y esmeroso cuidado con que me dedico a la tarea que he aceptado, he adquirido títulos a consideración algo menos negativa. Cuando fui poco há a París a ver a mi hermana, me dio cordialmente gracias el señor Laubepin por el honor que hacía a los compromisos que aceptó por mí.

—Valor, Máximo—me dijo;—dotáremos a Elena. La pobre niña no conocerá nada; y en cuanto a usted, amigo mío, nada de pesares. Usted tiene en sí mismo lo que más se parece a la felicidad en este mundo, y comprendo que lo conservará siempre: paz de conciencia y viril serenidad de alma entregada al deber.

Este anciano tiebe razón sin duda. Estoy tranquilo, y sin embargo no me siento dichoso. Existen en mí alma, que no está bastante madura para los gozos del sacrificio, arrebatos de juventud y de desesperación.

Mi vida, dedicada a otra vida más débil y más querida, no me pertenece; carece de porvenir; se encuentra encerrada en perpetua cárcel. Pero al menos que sea dichosa Elena! Para mí se acerca ya la edad madura; ¡que venga pronto! La imploro como una gracia, porque su frialdad alentaré mi valor.

Por lo demás, no puedo quejarme de esta posición que, en suma, ha mitigado mis temores más penosos, y que hasta supera mis mejores esperanzas. El trabajo, los viajes continuos a las provincias inmediatas y mi afición a la soledad me alejan frecuentemente de la quinta, de cuyas animadas reuniones huyo con especial cuidado.

Tal vez debo mucho a la rareza de mi carácter, la amistosa acogida que se me ha dispensado. La señora Laroque, con

especialidad, me manifiesta verdadero cariño; tómame por confidente de sus extrañas y sinceras manías de pobreza y de abnegación poética, que forman divertido contraste con sus prolijas precauciones de criolla temerosa del frío.

Unas veces envía a los bohemios cargados de hijos que arrastran por los caminos miserables carreta y cuecen su comida a la sombra de los vallados; otras toca el turno a las Hermanas de la Caridad, y hasta a las cauterías, cuyos heroicos trabajos ambiciona, y jamás cesa de deplorar la admirable salud del difunto señor Laroque, salud que nunca la permito desplegar las cualidades de enfermera que sentía rebosar en su corazón.

A pesar de todo esto, días pasados tuve la idea de hacer añadir a mi buca

